

Intervención de Raquel Gutiérrez y Lucía Linsalata (ICSyH- BUAP) titulada:

## **HORIZONTES COMUNITARIOS POPULARES**

Realizada en el Seminario de Análisis de Economía Política: extractivismo, conflictividad socioambiental y luchas comunitarias en México 2015 (séptima conferencia, probablemente desarrollada en julio de 2016)

(Nota de KTT, nos hemos permitido transcribir buena parte de sus intervenciones, habiendo excluido sólo poco más que las referencias concretas a México. No hemos transcrito las intervenciones de las personas asistentes, porque además de que en el video no están todas, mayoritariamente realizaban preguntas. En cualquier caso, quien quiera ver o escuchar el video entero lo dejamos aquí, y por si a alguien le sirve, acompañamos las intervenciones de Lucía y Raquel de la referencia del momento del video en el que aparecen; y, claro, los resaltado en negrilla son nuestros).

<https://www.youtube.com/watch?v=m00Z7JruHew>

### **Comienza Raquel Gutiérrez:**

Nosotras lo que más hemos trabajado es esta cuestión de las luchas comunitarias y tanto Lucía como yo desarrollamos nuestras investigaciones centrales o más importantes en América Latina, aunque conociendo y en diálogo con otras zonas.

(...) En lo que hemos encontrado en esto de como **una dinámica de producción de lo común, el eje principal es que se establece una asamblea que delimita quiénes van a cooperar para conseguir un fin específico y particular. Es decir, prácticamente todas las actividades en las cuales se despliega una capacidad comunitaria es para fines particulares, es decir, cosas específicas que se pretenden conseguir** (conseguir o dotarse de agua, conseguir cuidar un bosque, conseguir manejar un determinado territorio a partir de redistribuir las parcelas que no están todavía distribuidas en propiedad fija...). **Se establece una asamblea para eso. Es decir, un lugar –y aquí un tecnicismo en la forma en que trabajamos nosotros- de producción de decisión política. Y así lo entendemos. Una reunión donde para un fin particular se encuentran algunos, y entonces deciden, cómo van a llegar, cómo van a hacer eso que se han propuesto... lo entendemos como un lugar donde se está produciendo decisión política. Pero eso, obviamente, es una producción de decisión política en una clave distinta, en una clave que no es liberal.** Desde el punto de vista estatal, liberal, pareciera como si estas actividades de dotarse de un sistema de agua, de regenerar un bosque, de ponerse de acuerdo para realizar una actividad, etc. fueran simplemente actividades que hacen al mundo privado. Sin embargo **nosotras hemos visto en estas luchas que se han dado por defender los territorios, y por defender lo común** (por defender el agua en Bolivia, por defenderse contra la dolarización en Ecuador, por defenderse contra las imposiciones, etc.), **lo que hemos visto es un tejido que está constituido por múltiples asambleas de gente que sabe construir decisión política localmente, y que entonces ese conocimiento que los nutre es el que despliegan, y es a partir del cual logran articulaciones más grandes.**

Entonces, el primer punto y el central, es esta cuestión de establecer una asamblea, de producir el lugar del encuentro donde se inscribe esta producción de decisión. Después,

casi siempre lo que pasa es que si se proponen los que se encuentran un fin particular y específico, entonces la pregunta es ¿cómo?, ¿cómo construimos un sistema de agua independiente? ¿cómo defendemos un determinado territorio? ¿cómo?... y entonces, lo que generalmente pasa es que se precisa la finalidad y se establecen esos modos de conseguirla. Es decir, hay trabajo, trabajo humano, actividad humana orientada a un fin que empieza a ser requerida para conseguir ese fin. **Y eso significa institución de obligaciones: cada parte, cada segmento articulado o cada parte, va a aceptar obligaciones, es decir, va a “obligarse”, como casi siempre se dice. Y por eso se dice “cargo”, porque tener un cargo es haber aceptado una obligación. Y también se establecen derechos de usufructo de lo producido. Porque, por lo general, a partir de esta reunión que pone en práctica esta capacidad de asociación se genera riqueza concreta, se consigue algo, se construye algo, se genera algo... y se va discutiendo internamente formas de usufructuar esa cuestión que se consigue.** Esta sería en términos tremendamente esquemáticos lo que nosotros pensamos que es lo que constituye esta dinámica. Pero es una dinámica, es un proceso sistemático de producción de vínculos, de intercambio de palabras y, por lo mismo, de decisiones políticas y de producción de cohesión para fines y para riquezas. Esto es lo que no está totalmente destruido en los Andes, y se ve bastante claro cuando una empieza a estudiar. **Y esa es una fuerza de la movilización política, de la capacidad y de la autonomía de estas luchas que han logrado desplegar.**

(...)

Sin embargo aquí en muchos pueblos de nuestra región inclusive, estos trabajo de faena habían quedado reducidos, al menos en el registro que yo tengo de ciertos lugares, simplemente a la limpieza del cementerio antes de Todos los Santos, **porque ya todo lo demás está el Estado pretendiendo captarlo, porque entonces se varía la relación, y la gente ya no se tiene que organizar, y entonces va a quedar en una posición de demandante.** No estoy diciendo que le tengamos que cede o que no tengamos que exigir que el Estado haga cosas y que se encargue de cuestiones; **estoy diciendo que hay una posibilidad también de pensar estas dinámicas, de crear riqueza concreta, de producir objetivos que nosotros decidamos. Y que esto es una tecnología social, porque esto es una habilidad, es un saber que anida en las personas y que, si bien se ha perdido, puede ser recuperado.**

(...)

¿Cómo se logran estas cosas?. En base a establecer un lugar de decisión, establecer obligaciones, cumplir esas obligaciones y establecer los términos del usufructo de esas obligaciones. Esto parece como muy sencillo y que es como de sentido común; que si nos proponemos algo pues así hay que hacerlo... **Pero fijense cómo esa forma inmediata en la que podemos hacer las cosas un nosotros cualquiera que se proponga un fin específico -y hay muchas formas de establecer un nosotros- con este juego de obligaciones, de derechos de usufructo, a partir de establecer formas, lugares donde se produzca la decisión, esto erosiona la relación de separación y la relación de obediencia que el capitalismo impone. A eso es justamente a lo que le vamos llamando dinámica de producción de lo común.**

Entonces, finalmente, ¿qué cosa es éste “lo común”? Este “lo común” es esta capacidad que tenemos cualquiera, de establecer tipos de vínculos y de producir cosas en común. **Obviamente, esto no está exento de tensiones, esto no es el paraíso terrenal. Esto es meterte a otra gran complejidad llena de tensiones, llena de problemas, llena de dificultades... pero que, en nuestra mirada, a la larga es antagónica**

**inmediatamente a la apropiación privada y permite el despliegue de una capacidad; de una capacidad que puede seguir siendo usada para los fines que se proponga un nosotros.**

**La relación entre lo común y lo estatal, o lo público es siempre una relación de tensión. Esa es otra cosa que hemos documentado mucho. Porque lo público se presenta como si fuera de todos, pero no lo es. Y tenemos un montón de experiencias en las que eso es muy muy claro. Y ¿por qué no lo es? porque siempre monopoliza, en lo público siempre se monopoliza la producción de la decisión a partir del mecanismo de la representación (...) Esa monopolización de la producción de la decisión, que es lo que luego se convierte en público, hace que eso público, en realidad, como dicen los comunarios andinos, sea privado. Fíjense que paradójico. Es como una clave de explicación que recurrentemente hemos escuchado. Lo público como privado, visto desde lo comunitario, porque está monopolizada la producción de la decisión.**

Lo que pasa es que **lo común se rompe cuando se establece una mediación; cuando el que está mandatado para hacer algo, empieza responder o puede responder a otro (es cooptado o...ya lo sabemos), cuando ya no responde a quien lo mandató, sino que empieza a conseguir otras formas de existir en la vida social que le permitan centralizar esta capacidad contra los otros y establecer términos de ruptura. La relación entre lo común y lo estatal es de tensión, porque lo público estatal es lo común deformado, cuando la relación de autorregulación, ligada a la noción misma de lo común, ya está rota, porque entonces se delega esta capacidad de decisión, y esto rompe lo común. Es decir, no es exactamente la representación la que lo rompe, lo rompe la delegación, el delegar.**

(...) Estas cuestiones de cómo se produce la decisión, esta sistemática necesidad de reunirse, también hace cambios de escala y de ritmo. **Las cuestiones tienen que tener una escala manejable, tienen que tener un ritmo humano. No pueden ser actividades y no pueden ser cuestiones que sean frenéticas ni que se ciñan a los ritmos que nos impone el capital, y no pueden ambicionarse como totalizantes.**

(...)

Casi todos los casos que nosotras hemos estudiado, lo que sí logra lo comunitario, es limitar, entrapar y confrontar el predominio mercantil corporativo sobre amplios paisajes de la geografía social. A ver este punto si quisiera yo presentarlo. **Lo comunitario popular o lo comunitario no es un modelo, es una manera en que la gente entra en relación y que va dibujando un camino; un camino que siempre deforma, erosiona, limita el capital. De ahí las luchas contra las mineras, las luchas contra las privatizaciones, contra las expropiaciones. Y de ahí las respuestas que siempre les da el Estado: “bueno, pero qué barbaridad, ustedes son unas retrógradas, no quieren el progreso, qué bárbaros son, qué ignorantes, hay que mandar un poco de gente para que los concientice, los civilice, porque es una barbaridad lo que están haciendo”... Ese es el lenguaje del Estado. ¿Por qué? Porque está haciendo lo otro, está rompiendo esta capacidad social de establecer fines particulares, de defender la tierra, de organizar la manera de producir decisión... Eso es lo que está haciendo... y eso es lo que rompe el capital.**

(...) Hasta ahora lo que vamos logrando documentar y teniendo son una multitud de casos donde se limita se entrapa y se confronta este predominio mercantil corporativo

sobre amplios paisajes de la geografía. **Porque esto no es rural, es también urbano, es también periurbano; es sobre un tema, es sobre la educación... es decir, es sobre amplios paisajes.** Y se reitera. La cuestión es que no tenemos forma de nombrar. No podríamos decir, por ejemplo, para decir esto del nombre. **¿Por qué le damos tanta importancia a esto de pensar lo comunitario como algo que tiene existencia en sí mismo y nos permite pensar que tenemos en común? Porque cuestiones como aquella huelga de defensa contra las cuota de la UNAM que hubo en el 99, que fue un momento de lucha estudiantil importante, se va a codificar como lucha estudiantil, y se van a perder una serie de cuestiones de la habilidad de producción de decisión política en términos comunitarios; y entonces va a parece como si eso fuera totalmente distinto a otros casos donde en las luchas vuelven a aparecer estos esfuerzos porque las cosas no se vayan de las manos, que es finalmente el esfuerzo comunitario.** Entonces lo común lo podemos tener también como ejemplo de un suelo que nos permite entender aspectos de la producción de decisión política, y de la producción finalmente de lo que técnicamente llamaríamos riqueza concreta, que no solamente son bienes naturales, sino también cosas que podemos crear a partir de sintonizarnos para hacerlas.

#### **Primera intervención de Lucía Linsalata** (empieza más o menos en el minuto 28)

Yo quiero, pensando mucho en las diferencias entre el despliegue de lo comunitario que hemos podido ver en los Andes y la realidad que vivimos todos los días en México, quisiera complementar un poco lo que estaba diciendo Raquel, pensando el problema de las escalas espacio temporales. En los Andes hemos visto algo que quizás desde Mesoamérica sería difícil de comprender, pero hemos visto una gran capacidad de despliegue de lo comunitario. **En los momentos en los que lo comunitario ha logrado poner un freno muy fuerte al acoso mercantil han sido momentos en los que las comunidades literalmente han logrado ampliar esa escala de producción de lo común y paralizar de manera significativa tanto la dinámica de producción de decisiones desde el Estado como la dinámica mercantil capitalista. Entonces sí se ha visto en momentos extraordinarios esa gran capacidad de los entramados comunitarios que Raquel estaba tratando de definir, (esas dinámicas de reproducción de lo común que en lo cotidiano siguen prevaleciendo) de articularse y enfrentar colectivamente una lucha de manera muy amplia.** No sé si todos tienen presente lo que sucedió por ejemplo en Bolivia o en Ecuador, pero esos grandes levantamientos que **han sabido paralizar literalmente y poner en jaque al Estado y volcar gobiernos.** Que ha sido una manera de expresarse de lo comunitario, y que en mucho ha generado una expectativa de un cambio general en clave comunitaria.

Sin embargo cuando ese cambio general en clave comunitaria no ha llegado así como se había pensado o empezado a vislumbrar desde ese despliegue tan potente, muchos se están preguntando por qué no ha llegado. Y ahí está el problema de las escalas de lo comunitario. **Lo comunitario sí tiene esa capacidad expansiva, sí tiene capacidad de articulación, pero no puede permanecer articulado así en un despliegue tan fuerte y general por mucho tiempo.** Tendencialmente las articulaciones o las capacidades expansiva de lo comunitario son coyunturales, y tiene que ver con la capacidad colectiva de saber enfrentar un gran esfuerzo común ante una coyuntura puntual, hasta llegar a poner un veto, pero difícilmente se puede sostener en la gestión cotidiana de la

vida colectiva. Y muchas veces ante esa fragilidad de lo comunitario en lo comunitario (que no es una fragilidad, luego explicaré por qué) **se tiende a pensar que entonces lo comunitario no sirve, o sirve sólo para cosas chiquitas; lo comunitario no sirve para trastocar las relaciones de dominación; lo comunitario no sirve realmente para pensar el Estado; puede gestionar algunos ámbitos de la vida local, puede servir en una escala muy reducida de la vida, pero no es una potencia real de transformación de las condiciones generales de dominación.**

Yo en cambio quisiera proponer otra clave de lectura. No podemos pensar las transformaciones en clave comunitaria desde las escalas y los espacios temporales del capital y del Estado, porque para que lo común permanezca necesite reproducirse en una escala en donde la capacidad de producción de decisión política permanezca en manos de la gente, y eso es una escala distinta de la escala del capital y de la escala estatal.

**Para no desestructurarse, lo común necesita no caer en escalas de mediación o delegación, lo cual no quiere decir que lo comunitario se mueve simplemente a escala local, también existe escala regional, pero hay determinadas dimensiones que no se pueden rebasar, para que no se diluya esa capacidad de decisión común, para que no se diluya realmente el sistema de obligaciones que hacen lo común.**

Entonces lo que sucede más bien es que nosotros necesitamos desestructurar en nosotros mismos la idea de pensar la transformación en las escalas y los ritmos del capital y del Estado, y pensar más bien que una transformación en clave comunitaria implica una transformación radical de las pautas y de los espacios bajo los cuales tenemos que reproducir nuestra vida. Estoy diciéndolo de modo un poco retorcido, pero lo que quisiera poner a discusión como lección desde el mundo andino, es que **si tuviéramos que pensar la transformación social en clave comunitaria o comunitaria popular, tendríamos que entender que la transformación descansa en la posibilidad de generar formas de reproducción de la vida social que vayan ampliando nuestra capacidad de decidir todo el tiempo sobre nuestra vida, a partir de vincularnos en escalas y tiempos totalmente distintos a los que nos imponen desde arriba. Y a partir de esa construcción más local, pensar en momentos de posible articulación para enfrentarse a la escala de la dominación, pero nunca asumir la escala de la dominación como una escala propia.** Y cuando hablo de escala hablo de escala espacio-temporales, porque creo que siempre hay que pensar el espacio y el tiempo como dos dimensiones que se producen mutuamente.

**Lo comunitario es tanto más potente cuanto más se logra consolidar y densificar las relaciones de obligación mutua a nivel local.** Si se entra en otro ritmo y otra escala, se diluye lo comunitario. **Lo comunitario termina diluyéndose en muchas experiencias organizativas cuando los movimientos o las organizaciones asumen las prácticas delegativas, o las formas o las dimensiones que provienen de una lógica desde arriba. Diríamos así, lo comunitario termina por institucionalizarse por los criterios que nos derivan de las formas de dominación.** Y en general esas formas de dominación se dan en los momentos de lo cotidiano, porque en los momentos de la lucha abierta, la institucionalización se borra, o tiende a fragmentarse, domina más la articulación de los segmentos autónomos dirigidos a enfrentar el esfuerzo del reto que nos estemos proponiendo, y ahí sí que lo comunitario tiene una gran capacidad de despliegue.

Cuando se tiende a institucionalizar bajo los formatos que conocemos se debilita de alguna manera, o empieza a resquebrajarse desde el interior aunque esa debilidad no es

tan inmediata o tan visible, pero al interior sí se empiezan a crear momentos de resquebrajamiento. Y yo siento que lo comunitario sin embargo es muy fuerte cuando logra en términos locales, a partir de sus propias pautas temporales y de sus propias dinámicas espaciales ir copando progresivamente espacios de control de la vida, que es mucho de lo que sucede en el mundo andino. **Hay como una lógica desde abajo, una lógica de producción de lo común, que tiene que ver mucho con cómo enfrentamos pequeños aspectos de la vida cotidiana, que va como colonizando desde abajo, progresivamente, espacios otros, o ganándoles espacios a la dominación. Pero ese ganar espacios es como una práctica constantes de deformación desde abajo y de introducción constante de otras lógicas. Es como una especie realmente de movimiento de erosión lento, que va dando otras formas que no son las formas impuestas.** Lo que Raquel describía antes es un poco la lógica que nosotros vemos, que ahí funciona abajo, y que da fuerza, solidez a lo comunitario, que en el mundo andino es muy evidente.

(en 38m acaba Lucía y se abre la participación que básicamente se reduce a la formulación de preguntas o de temas sobre los que piden que profundicen más, reproducimos una de ellas)

#### **Una persona interviniente:**

Hoy escuchándote me surgía un poco la reflexión de lo común en lo cotidiano, como que parece que ahí está la fuerza, y que nuestras miradas y nuestros pensamientos siguen viendo lo común como desde algo más extenso. Desde mi experiencia de vida me parece que a veces en términos de mirar y de compartir las luchas seguimos mirándolas y viéndolas desde lo macro, y yo veo las asambleas como el camino último de lo común en el sentido cotidiano, y de repente desde los pueblos, cuando llegamos de fuera, llegamos a la asamblea, pero lo cotidiano es más difícil, es más complicado verlo. Tenemos que cambiar la mirada para verlo desde muy muy abajo y desde otros tiempos precisamente.

Y lo otro, pues sí, cuando uno se mete en las dinámicas de lo que marcan los de arriba, se pierde lo común, a nosotros nos ha pasado. **Cuando llega alguien o alguienes a querernos ayudar o a decirnos “esta es la fórmula”, lo común se rompe. No se ve al inicio, pero según va pasando el tiempo se van perdiendo esas relaciones que había, esos tejidos, esos vínculos.**

#### **En 53m30s vuelve a intervenir Raquel:**

Para hablar de esta cuestión de familias. **Al menos en los estudios que yo he hecho en bastantes lados, casi siempre la cuestión de la dinámica de lo común parte, si no quieres llamarle familia –para ponerlo más técnico-, parte de la unidad de reproducción,** porque familia es un término muy latoso, porque está asociado al código civil, a papá, mamá, hijitos etc., aunque bueno ahora la ampliación de si familia ampliada o no, etc... llámale unidad de reproducción: **unos cuates que están viviendo juntos, unas personas que están haciendo tal, un montón de parientes, una red de paisanos que están rentando una casa en medio de Los Ángeles... bueno, en fin, una unidad de reproducción básica, es decir, un lugar donde tienes que gestionar y**

**garantizar la enorme cantidad de cosas que hay que hacer para garantizar la reproducción.** Casi siempre lo común parte de ahí.

(...)

**Estas unidades de reproducción (que en algunos casos son familias más o menos distinguibles pero que en otros casos no, son otras cosas) son las que por lo general se agregan para dar en estas luchas, en lo que yo he estudiado. Ojo, esto no quiere decir que no podamos producir común, pero es un común menos denso, bajo otras pautas, bajo otras formas.** Esto es un poco como cuando algún biólogo estudia alguna característica de algún elemento biológico, buscas el lugar donde más se ve; en este caso por eso nosotros presentamos esta cuestión de Los Andes, para poder tratar de hacer ver unos rasgos de cómo es, no porque así sea siempre, ni porque así tenga que ser la forma canónica, sino porque ahí se ve clarito clarito.

**Y son estas unidades de reproducción las que se asocian.** En ese sentido, usamos nosotras como término técnico, el cómo se van articulando segmentos autónomos, y eso es muy importante como forma de entender la manera en que lo común crece: lo común crece articulando segmentos autónomos. ¿Por qué? Porque si la principal cuestión de la producción de lo común tiene que ver con producción de decisión política ¿cómo se hace para que no se monopolice la decisión política? Son segmentos autónomos que tienen que irse articulando y que vuelven de alguna forma a replicar lo anterior. Te platico cómo es en Bolivia, cómo se organizaban las grandes movilizaciones, los grandes bloqueos de caminos. De los sindicatos muy locales o de las organizaciones comunitarias muy locales se pasaba a algo que se llama el nivel de “la central”, que es más pequeño que municipal, es decir que era una cosa muy chiquita. De ahí se pasaba a un grado superior, como que se reitera la manera en que se hace la articulación, de tal manera que cada vez que se articula se articula un segmento autónomo que produjo su decisión, con otros a los cuales respeta, y los respeta porque los ve como a iguales, y como los ve como iguales, nadie va a mandar, sino que van a volver a producir la decisión. Así ideal como modelo te lo platico bien a gusto, es una saco de gatos esto que te estoy diciendo, porque en esa cuestión se atraviesa, todo tipo de cuestiones, todo. Desde gente que va a querer llegar a romper, a monopolizar; desde el Estado que va a querer crear divisiones para que no se pueda seguir creando articulaciones...

Entonces ¿qué ventaja le vemos nosotros, para qué estamos hablando de todo esto, por qué le vemos fertilidad? Porque sentimos –y otra vez la cuestión del lenguaje– que si logramos ir desarrollando una especie de olfato de ir viendo esta capacidad colectiva de abajo de ir produciendo cosas, y la tenemos muy en cuenta, y la podemos nombrar, entonces también podemos distinguir con claridad lo que lo niega, y no nada más sentirlo como experiencia viciosa, porque cada vez que vamos a una lucha uno se enoja: porque este infeliz no más que está rompiendo la cosa y que monopoliza la onda y establece una barbaridad... y uno se enoja, y no más se enoja. Yo no sé si sirve, pero yo creo que sí, esto que estamos pensando de alguna forma sirve, porque nombra y distingue, entonces se pueden plantear límites, o se puede empezar a pensar con más claridad en las dinámicas de lo admisible y de lo no admisible en un sistema comunitario, en una práctica comunitaria de lo político, esa es al virtud que le vemos.

(...) Un poco lo que estábamos tratando de plantear era que estas unidades de reproducción, que producen común y que luego además a veces reiteran en su

**articulación con otros nueva producción de común, no es sólo sentido común. Es decir, a diferencia de muchas de las formas políticas de la sociedad urbana, no comparten solo creencias, comparten vida, comparten creencias, comparten modos de enterrar a los muertos, comparten modo de organizar los partos, comparten modo de celebrar la milpa, y en la colonias comparten formas de celebrar la fiesta... comparten más que sentido común. Y en lo que comparten materialmente, producen sentido, y ese sentido les permite después hacer nuevos procesos de producción material en lucha contra el capital.**

Por supuesto que nosotras estamos en un esfuerzo por producir sentido, por contribuir a la comprensión de estos otros aspectos de prácticas y de relaciones sociales que no tienen nombre, que no están codificados desde el marco liberal, pero que vivimos en ellos, y todo el mundo como que sabe de qué estamos hablando, pero no lo sabemos bien; y no tenemos nombre, y nos late que ése no está tan bien porque como que no se ajusta a esa forma, pero no sabemos tampoco distinguir y decir el porqué, y es así como pura intuición. Y esa intuición es muy vigorosa, y esa intuición es la que nos va permitiendo acuerparnos. Nosotras tratamos de contribuir además con un esclarecimiento de palabras, y ojalá sirvan para algo, en esta cuestión de ir entendiendo el conjunto de prácticas que produce esta riqueza, entendiendo esta riqueza también como producir lucha, como producir lucha para vetar, para que no te quiten... pero no solo eso, sino también como capacidad de producción de cosas que la gente nos proponemos

(...)

La calidad espacial. Yo creo que sí, que lo comunitario está situado. Pero por eso tratamos de hablar de una dinámica de producción de lo común, porque lo queremos desenganchar; en primera de la clave étnica. **Lo comunitario no es monopolio de grupos étnicos. Es decir, lo común no es únicamente lo que hacen los indígenas. Lo común es lo que hacemos todos, aunque los indígenas tienen cierta habilidad, porque el mundo indígena ha mantenido una cierta habilidad. De la cual hay que aprender, pero intentar darse cuenta de cómo esto ocurre también en otros lados,** y de ahí esta especie de esfuerzo nuestro por el lado del pensamiento conceptual, pues es bastante abstracta nuestra presentación, esa es su debilidad. Esa es su debilidad, pero estamos tratando de que también sea su fuerza. Porque cuando tú te vas al pensamiento abstracto y tratas de ver cómo solamente los rasgos, entonces puedes encontrar aquello que se comparte, aunque sea muy distinto. Pero, por supuesto, siempre estás situado, siempre está localizado. Pero entonces no es sólo rural, entonces no es sólo urbano, entonces puede haber trasvases de encontrar cómo se va produciendo lo común en estos diferentes lugares. (...)

**(en 1h14m14s le pasa la palabra a Lucía para seguir contestando)**

Quería recuperar eso de los espacios. **Nosotros hemos hecho un gran esfuerzo para pensar lo común, como decía Raquel, desvinculado de una clave identitaria o étnica, incluso de un territorio fijo, y pensamos más bien lo común como una estrategia de cooperación o de colaboración que, entre distintas unidades de reproducción o unidades domésticas, se va tejiendo siempre de manera variada, diferente, dependiendo de los contextos culturales, para superar problemas prácticos. Lo común está más en cómo resolvemos los problemas de la vida cotidiana**



**colectivamente que en quiénes somos, qué territorios habitamos... y más bien a partir de ese cómo resolvemos la vida colectivamente se construyen identidades, se construyen especialidades, se construyen sentidos de pertenencia con el territorio, se construyen historia de lucha que van generando o van dando sentido y forma a lo comunitario.**

Pero entonces, si nosotros pensamos lo comunitario en ese sentido, como una dinámica de asociaciones para la gestión de la vida práctica, entonces sí nos damos cuenta de que lo comunitario habita distintos espacios. No solo en los espacios de las comunidades andina o rurales, y en una determinada forma, en una determinada lógica. **En las ciudades hay una forma comunitaria también de resolver la vida, o aspectos de la vida.**

El estudio que yo hice en Cochabamba respecto a los Comités del Agua, es un estudio de cómo se recrean formas comunitarias de gestión de la vida en espacios totalmente urbanos, atravesados por el capital... Pero si lo pensamos así, como una estrategia de vida que históricamente le ha funcionado a muchos pueblos para solucionar aspectos prácticos y que genera una cierta politicidad. Entonces ahí lo comunitario sí lo vemos en distintos espacios y en distintos ámbitos colectivos, y lo vemos más allá de lo indígena, y más allá de lo estrictamente territorial, o de lo local entendido como un espacio chiquito... en fin, hay muchas maneras en las que esas estrategias comunitarias de vida se han ido articulando y se han ido dando forma.

Podríamos clasificar lo comunitario según las especificidades históricas y culturales de cada pueblo y de cada región. Pero entonces, si pensamos lo comunitario así, nos damos cuenta de que **lo comunitario tiene que ver más que con la lucha en sí, con cómo hacemos la lucha, o con cómo encaramos los desafíos colectivos.** O sea, no es tanto una meta en sí, sino que es una forma de vincularnos para encarar problemas reales que estamos enfrentando. **Y yo siento que el “¿qué hacemos?” está mucho en tratar de abrir nuestra imaginación y también nuestro hacer cotidiano en construir múltiples y variadas estrategias comunitarias, con lo que tenemos y con las personas que sentimos afinidades, para encarar problemas reales, concretos.**

**Porque además lo comunitario funciona en general cuando tiene que solucionar cosas muy muy específicas; cuando se da la necesidad compartida de encarar algo, sí funciona el sistema de obligaciones, sí funciona la obligación que tiene que estar siempre presente en lo comunitario.** A mi si me gusta pensar lo comunitario así, como una forma de construir la lucha, y la lucha tanto en lo cotidiano o la lucha cotidiana para la sobrevivencia con otras maneras, como la lucha entendida en procesos colectivos de organización para enfrentar momentos de peligro, de agresión o de despojo como los que se están viviendo ahora. **Y si pensamos lo comunitario así, como una forma de hacer las cosas, los alcances de lo comunitario en la transformación yo siento que se van definiendo en cada momento y con respecto a cada objetivo concreto que nos vamos proponiendo, y eso es una manera mucho más fértil y menos frustrante de pensar los alcances de lo comunitario.**

Porque si pensamos que lo comunitario lo tiene que transformar todo, pues no lo logramos –que era un poco lo que yo les proponía para invertir la escala-. **Si pensamos que tenemos un macroproblemas o muchos problemas, y todos los tenemos que solucionar en clave comunitaria, no lo logramos. Sin embargo, si cambiamos la**

**lógica y pensamos más bien en que tenemos “este problema”, y vamos entonces a construir la estrategia comunitaria para solucionarlo, y medir, en relación a ese problema, qué alcances reales tuvimos para hacerlo de forma comunitaria. Y a partir de ir dando pasos en ese sentido de medir realmente, de manera ahí situada y real, con respecto a cada lucha, a cada capacidad que tiene cada colectivo, los alcances que están dando determinadas estrategias comunitarias.**

Es decir, partimos de otro lado. No partimos de una serie de problemas abstractos que tenemos que enfrentar. **Partimos de nuestra vida cotidiana, de los problemas reales y de las posibilidades generales que tenemos de vincularnos con los otros y encarar colectivamente una serie de objetivos. Vamos intentando hacer y construir lazos comunitarios a partir de eso, y vamos viendo qué capacidad reales tenemos, cuál es el alcance que lo comunitario está pudiendo tener en ese momento. Porque además yo creo que los alcances de lo comunitario no se pueden definir en términos abstractos.** Dependen realmente de lo que se va produciendo en cada contexto específico de lucha, y además lo comunitario es más un camino que se va haciendo.

Si lo viésemos en términos de dinámica asociativa es como una dinámica que por supuesto tiene algunas formas y que no nace de la nada, pero que se va reactualizando, retroalimentando de la experiencia, modificando, para alcanzar algunos objetivos. Y es así mucho cómo funciona lo comunitario en las comunidades. Y también reflexionar sobre los límites de lo comunitario de manera contextual. Porque es muy difícil, y creo que en general no es exitoso, pensar en los límites y los éxitos de lo comunitario en términos abstractos, sino que siempre hay que pensarlo a partir de los límites y los alcances de una estrategia comunitaria en términos concretos y puntuales ante un objetivo. Y ahí vemos que hay muchos más resultados. Vemos mucho más la potencia de lo comunitario.

Yo quería contar una anécdota de hace una semana, de cuando fui a la Sierra Norte, y como me interesa en este momento rastrear las formas comunitarias que perviven en algunas comunidades de la Sierra, entretuve un diálogo con un compañero que vive en San Miguel, y él me decía “no es que aquí ya no hay comunidad, realmente la comunidad ha sido totalmente desestructurada, porque hemos sufrido un proceso muy fuerte de colonización, no existe tierras comunales como en otros lados, todos cultivamos nuestro cachito de tierra de manera privada, no tenemos sistemas de cargos comunarios...” en fin, me estaba dando todos los argumentos para decirme que lo comunitario que los antropólogos dicen que tenemos pues no es, no está, no existe. Nada más, me decía, lo vemos en la fiesta, ahí sí sale lo comunitario, pero en todos los otros ámbitos de la vida no, ya es algo que se ha ido desarticulando totalmente. Entonces yo ya un poquito tristezota pensaba, pues bueno es más difícil de lo que yo pensaba encontrar formas comunitarias. Y después, en otro momento, siempre platicando con la misma persona, pues estaba en realidad en una conversación con otra compañera respecto a cómo tenían que solucionar un problema con sus hijos en la escuela, y la compañera dice “es que tenemos que hacer un comité” Y a mí esa cosa me hizo ruido, bueno ¿qué es un comité? Y es que en tono de chiste me dicen “es que aquí hacen comité para cualquier cosa. Hay cualquier problema y surge el comité. Hay que comprar chelas para la fiesta, y se hace el comité de las chelas; hay que hacer cualquier cosa, y se arma el comité para hacerla” Y yo dije ¿cómo, como? Y entonces me empiezo a enterar que hay comité del agua para que la gente reparta el agua en función de sus propios comités, que hay comités de miles de cosas, que ante cualquier problema

colectivo está esa estrategia de “armamos nuestro propio comité” y finalmente el comité, por lo que yo entendí, es una estrategia comunitaria para enfrentar problemas, y hay lógicas muy estrictas en cómo funcionan los comités. Hay cosas que se pueden hacer y cosas que no se pueden hacer en los comités. Hay asambleas de los comités, hay roles que se ocupan de los comités, y hay dinámicas de reciprocidad. Y entonces yo le dije “Hay sí, pero entonces sí son comunitarios todavía, porque tienen esas dimensiones”.

Bueno, esa anécdota fue para decir que finalmente lo comunitario no está atado de antemano, y no está vinculado necesariamente a una identidad o a elementos fijos, sino que lo comunitario es una forma de hacer, que tiene manera históricas heredadas, que en algunos lugares es más fuerte que en otros, que finalmente **las ciudades somos muy débiles en hacer comunidad, porque somos muy individualizados, porque hemos perdido una cierta sensibilidad y una forma práctica de hacer las cosas; porque nos viene más sencillo solucionar las cosas a partir de relaciones privadas o de dinero en lugar de relaciones de cooperación, y porque además cuando no tenemos relaciones de cooperación o vínculos de cooperación ya tejidos, es muy fuerte generarlos, porque no se generan así no más. O sea, la producción de lo común requiere un esfuerzo enorme. En las comunidades es más fácil porque esos vínculos siguen funcionando todo el tiempo. Pero cuando ya esos vínculos no existen, volverlos a tejer, y volver a tejer también un sentido de obligaciones y de reciprocidad en torno a esos vínculos, no es algo fácil, requiere muchos esfuerzos, pero finalmente es siempre susceptible de hacerse, y de hacerse de manera distinta, a partir de lo que cada colectivo organizado va autodeterminando como su forma.**

**( a 1h 28m 30s termina Lucía y comienzan intervenciones del público -de nuevo principalmente preguntas- y en 1h 57m 31s retoma la palabra Lucía)**

Sería equivocado pensar que la escala del Estado o la escala del capital es sólo la escala grande, hay un ejercicio en la relación estatal y la relación capitalista que nos conforma hasta la relación más íntima. **Sin embargo, siento que también es importante entender que hay una escala constitutiva –sobre todo del capital, y después del Estado- que tiene que ver con la reproducción ampliada del valor, que es una escala totalmente descomunal (fíjense en la palabra des-comunal).**

El capital para reproducirse a sí mismo, es decir, para ganar siempre más dinero necesita generar una escala de reproducción que en este momento es la escala mundial, global, que es la escala donde se valoriza el dinero. El capital gana porque el dinero genera más dinero, y el dinero para generar más dinero, esa dimensión que es constitutiva del capital está ligada a una escala que yo la llamo la escala ampliada de la reproducción del valor, de la valorización, que es constitutiva del capital, y que es lo que deforma las escalas de reproducción de la vida. Y de hecho, antes del capitalismo era imposible pensar en esas escalas espacio temporales; el mundo nunca ha podido pensar la reproducción de la vida a nivel global, es una dimensión ligada a los procesos de valorización del valor.

De la misma manera, la escala estatal tiene una dimensión constitutiva que tiene que ver con la reproducción ampliada de la dominación. Es cierto que el Estado existe en la

interacción individual, y existe en la familia, pero no podrías pensar el Estado sin la reproducción ampliada de la dominación, por lo menos a escala nacional. Ahora hay todo una discusión con respecto a si la dominación... **Digamos, la escala estatal no es la única escala que organiza la reproducción del capital, en la Unión Europea eso es absolutamente claro**, han surgido otros organismos –sin disminuir la dominación estatal, que sigue siendo un elemento importante para reafirmar la dominación del capital- pero **la sociedad capitalista se ha dotado de otros niveles de organización de la dominación en la escala ampliada. Esas escalas son constitutivas de la dominación, y son absolutamente descomunales en el sentido de que no solo son enorme, sino que destrozan totalmente la posibilidad de producción de lo común, porque operan bajo otra lógica totalmente distinta**, que no es la escala de la reproducción cotidiana material de la vida, sino que es la escala de la reproducción del capital, que subsume las distintas manera en que reproducimos la vida.

Esa cosa aún yo la estoy trabajando ahora y no sé decirla bien, o sea, es algo que a mí me hace ruido y que siento que hay que ir trabajando, digamos que las distintas escalas constitutivas, yo ahora me lo significo así, quizás vaya a nombrarlo de otra manera a medida que lo vaya reflexionando, porque estoy analizando algunos geógrafos que trabajan la idea de la escala para encontrar maneras de nombrar las cosas, pero yo siento que es una cuestión fundamental para pensar también cómo construimos la lucha. **El hecho de que el capital se reproduzca en una escala tan ampliada si te pone delante que la dimensión para enfrentarse a esa dimensión de la dominación tienes que buscar una estrategia que se pueda enfrentar a nivel global, pero esa estrategia no puede ir en contra de la construcción de otra cosa**; es decir de una desestructuración de las escalas a partir de otra formas de reproducción de la vida (En ese momento Raquel comenta: **la maldición inherente del Foro Social Mundial, por ejemplo. Un gusto que se pueda hacer pero que en esa ambición se deforma el sólo**)

(Sigue Lucía). **Sí, yo sí me estoy dando cuenta, una de las reflexiones que me ha llevado a eso tiene que ver mucho con comparar la fuerza de lo comunitario en América Latina y la debilidad de lo comunitario en Europa. Y las debilidades de las luchas europeas. Yo soy de la generación que se politizó en el movimiento antiglobalización, y que me pasé años con mis colectivos en organizarnos para irnos a enfrentar los megaencuentros, ya sea el G8, etc., y hasta cierto punto eso era un desgaste físico, organizativo, que acababa siempre en una permanente frustración, porque era “bueno, nos movilizamos, hacemos grandes cosas, nos enfrentamos... pero finalmente no cambia nada” y a la hora en que teníamos que solucionar nuestra vida práctica, sistemáticamente nos encontrábamos con que teníamos que conseguir la chamba y por lo tanto ya no podíamos reunirnos y hacer asamblea.**

Bueno yo, mi primer momento de derrame existencial fue cuando tuve que dejar la ciudad donde estudié que era Gorizia, porque necesitaba trabajar y no había trabajo ahí, y ello implicó dejar mi colectivo, dejar unas compañeras con las que yo había vivido cinco años y había reproducido la vida así, piel, codo... y ya tenía una estrategia emotiva que me daba una fuerza increíble, y después de cinco años de tanta potencia, con la que podíamos pretender hacer miles de cosas, me encuentro sola otra vez. Y sola de mi familia también, que había sido la otra unidad de reproducción potente que había encontrado. **Y era ¡buff! Tantos años de hacer para reencontrarte sola como un perro a enfrentar el capital. Tenía llamadas largas con una amiga mía, de dos**

**horas al día, tratando de recrear un mínimo de ese calor que no estaba. Y de nuevo, desde donde estaba, como sentía que la lucha era una dimensión vital, vuelve a reorganizar todo, y hacer lazos de cooperación y formar un colectivo... para después de tres años, otra vez se va, y se diluye. Y llegar un momento, bueno esa es mi experiencia, pero compartida con muchos compañeros activistas, que llega un momento en que te sientes vacía, porque despliegas mucha energía en enfrentarte a, pero poca energía en construir lazos que te permiten vivir de manera mejor, de manera más estable.**

Y eso me permite contestar a algo que se decía, creo que era ¿Qué hacer? o ¿qué es lo que tenemos que hacer? **Yo siento que las luchas se vuelven estables cuando hay la posibilidad material de reproducir las energías emotivas, físicas y colectivas que se gastan en el despliegue de la lucha. Es decir, cuando consolidamos de forma comunitaria también un ámbito de reproducción cotidiana de la vida. Yo siento que los pueblos indígenas han podido luchar tantos años porque tienen un ámbito de regeneración de las energías. Pero eso es vital. Si nosotros gastamos energía 100 para enfrentar un problema, llega un momento en el que tienes que descansar y reponer energías, para después volver a los chingarazos, pero tienes que reponer.**

En Bolivia las comunidades siempre te dicen que después de un momento muy fuerte de despliegue de energía y de lucha tienen que regresar a su comunidad “porque está la cosecha que llevar, porque ya no vamos a sustentar eso, ya lo hicimos bien, ahora nos replegamos...” pero no es replegamos en el sentido de que nos rendimos, que nos vencieron. No, hay un momento de repliegue, donde vamos incluso a reafirmar nuestros lazos comunitarios, a reconocer nuestras fuerzas. Además, los momentos de repliegue después de las luchas nunca son vacíos, siempre está la experiencia ganada en la lucha que se va procesando, es un momento de hablar, de motivar, de entender los límites... Y después se arma otra vez el momento de despliegue. Y lo enfrentas si tienes la energía suficiente.

**Porque si estás siempre en el puro despliegue de fuerza, llega un momento en el que ya no puedes más, y te parten la vida o te la autodestrozás. Y muchos colectivos y muchas luchas te agotan. Incluso hay una estrategia de la dominación.** Hay muchos momentos en los que yo siento que los funcionarios estatales le apuestan a “esos se van a agotar solos”. O incluso cuando llega la represión, y empieza la dimensión de los presos políticos, es evidente que hay un momento en los que las luchas se van agotando, porque es demasiada demanda, demasiada energía, demasiado desgaste.

Ahi les quiero compartir una experiencia que estamos viviendo ahora en Casa de Ondas, que a mí me ha ayudado mucho a entender cómo pueden cambiar las cosas. En el D.F., bueno, Casa de Ondas ha tenido muchos momentos pero desde hace algunos años varios colectivos nos hemos propuesto habitar un espacio y autogestionarlo de forma común, pero habitamos ese proyecto ya a partir de un proceso de reproducción material que ya cada colectivo está cultivando. Hay un colectivo que produce pan. Hay otro colectivo que vende libros. Hay otro colectivo que hace producción de alimentos y teatro junto... pero en fin, tienen una estrategia material de reproducción, y utilizan el espacio para potenciar su estrategia material de reproducción, y a partir de cultivar ese proyecto se vinculan con más colectivos, para autogestionar el espacio común y hacerse potencia. Operar bajo esa lógica yo siento que ha dado estabilidad a una forma de autogestionar

un espacio común, que antes no habíamos experimentado. Pero ¿por qué? Por que cada colectivo tiene su propio proyecto, y necesita del espacio para cultivar su propio proyecto. Y muchos están viviendo, física, cotidianamente, de los recursos que se generan en esos proyectos, entonces no se pueden permitir perder esa dimensión porque en ello va de lo que están comiendo todos los días. Entonces hay como otras lógicas ahí.

Ligado a eso, lo que se **preguntaba de qué significa reproducir la vida. Se puede reproducir la vida de muchas maneras, también bajo el capital de alguna manera seguimos viviendo, pero yo creo que sí conviene pensar que lo comunitario habilita la posibilidad de reproducir la vida de forma autodeterminada. ¿Qué quiere decir autodeterminada? Que nosotros definimos los ritmos, las pautas, las dimensiones cualitativas de la vida... hasta cierto punto, por supuesto, nunca es total, pero recuperamos esa capacidad de finalmente también poder determinar mínimamente cómo queremos vivir, poder definir las dimensiones cualitativas de la vida.**

**Yo creo que hay una diferencia entre sobrevivir y vivir con dignidad. Y una cosa es sobrevivir bajo las reglas de la dominación y otra es vivir como yo siento que es justo, sano, digno vivir. Y ahí se juega la diferencia, lo comunitario te da la posibilidad de construir colectivamente espacios de dignidad, de dignificar la vida. Yo pensaría que lo comunitario puede ser pensado también como una estrategia de dignificación de la existencia colectiva. Y, la dimensión de la dignidad se construye colectivamente a partir de lo que nos produce un mínimo de satisfacción, desde criterios que nosotros mismos definimos, que no son impuestos, nadie nos dice qué es la dignidad, sino que nosotros la definimos en base a nuestros propios criterios, en la forma que sentimos que es mejor vivir**

### **En 2h 12m 40s toma la palabra de nuevo Raquel**

Yo quiero abordar la pregunta de la definición. Porque **preguntarse por la definición es muy complicado, porque es pedir que fijemos la cuestión. Entonces, sobre la comunidad, hay a quien le gusta una discusión que puede glosarse en 36 tomos, que va a plantearse justamente el establecer los rasgos vitales, qué características corresponden a una comunidad, etc... pero cada vez que tenemos una definición, ¿qué vamos a hacer con aquello que desborda la definición?** Ese ha sido un problema siempre.

**El que tiene derecho de definir casi siempre es el dominante, y entonces hay una impugnación de definición, un desborde de la definición, y un intento nuevamente de capturar esto por parte del poder. En tal sentido es que nosotros tratamos de eludir el problema de la definición -quizá con una estrategia un poquito barroca y enredada- de tratar de hacer cuestiones abstractas, de tratar de hacer generalización, y la generalización va a ser abstracta. Es decir, de detectar rasgos generales compartidos, nunca idénticos. Y en tal sentido una especie de imposibilidad de definir.**

**Por eso siempre estamos como moviéndonos tratando de escapar a la obligación de definir. Un poco a la manera de cómo hoy fue el acercamiento, tratando de acercar estrategias, tratando de ir describiendo un cómo, y tratando de convocar a pensar que este cómo no es ni rural ni urbano, no es ni... es una capacidad humana, que además esta capacidad humana nunca es individual, porque cada quien fue parido, cada quien fue construido su psique, su capacidad de entender, etc. , y su capacidad de volver a significar, y de volver a compartir, y de volver a enlazarse.**

**Esa cuestión tan general, tan general, de lo compartido, de lo que nos es común, en tanto que cada quien en modo singular, o sea nunca igual al otro, pero de alguna forma compartida. Eso es lo que estamos tratando de aprehender, de pescar, para poder decirlo con palabras, pues nuestra chamba de teóricos es eso, es entender cosas y decirlo con palabras, y tratar de que sirvan para algo. Entonces por eso no nos metemos tanto a la cuestión de definir, porque ahí hay un problema estructural, es un problema de que la definición es normativa.**

En tal sentido yo vuelvo sobre la idea de esta estrategia del hacer, de esta estrategia de solución de problemas, esta estrategia de acometer necesidades, y entonces poder entender –como dice Mina casi siempre- **entender lo común como categoría crítica, como una categoría que siempre se está rehaciendo, y como que siempre es dinámica y dialéctica, y no exenta de tensión.**

Es decir, nos fijamos en el vínculo, nos fijamos en la forma del vínculo; en la forma en la que se establece la relación de aquello que se produce y se comparte, o de aquello que porque se comparte se vuelve a reproducir; sea una lucha o sea una fiesta, o sea un sistema comunitario de agua periurbano, o sea un tal... No es lo mismo, no es que queramos meter todo en una especie de saco opaco donde todo sea parejo y ya no distingamos nada, sino que es exactamente al revés, queremos distinguir lo que es compartido pero siempre es ocultado porque sistemáticamente estamos siendo compelidos a mirar con otros lente, a mirar con otros ojos, de tal manera que esto siempre va a ser oculto, siempre va a ser invisible, y además siempre va a estar ocurriendo bajo amenaza de destrucción, porque estas potencia que se van generando en cualquier parte, inmediatamente son ubicadas y se tratan de fragmentar y de cooptar... bueno, ustedes están en la pelea y saben de qué estoy hablando. Por eso lo nuestro es un poco este intento de nombrar estas cosas.

(...)

**La dificultad en la asamblea... pues por supuesto que sí, y la dificultad de la asamblea en este país es una verdadera locura**, yo creo que en México una de las grandes dificultades que tenemos y en mi opinión nos hemos calado estos doce años de guerra, en la cual estamos dando nuestras batallas, pero que estamos teniendo que poner tantos costos como sociedad mexicana, justamente porque se han destruido de manera muy brutal las formas de la asamblea.

**Asamblea -sobre todo en ámbitos urbanos o universitarios o laborales- suele entenderse, a mi manera de ver, como aquel lugar en el que se disputa el monopolio de la decisión, es decir, uno contra otro; no donde se habilita un espacio para la producción colectiva del la decisión, que son dos cosas muy diferentes.**

Entonces, cuando vas a una asamblea y te vuelves otra vez –igualito que cuando las elecciones generales- el espectador entre los colorados y los anaranjados, lo que hace la gente es que se va, que se va, porque de por sí ya te obligan a calarte todos los spots de

las elecciones donde la política es así. Entonces tú no vas a ir gozosamente a una lucha donde también la política es así.

**Pero cuando tú participas en un espacio donde vas aprendiendo a producir colectivamente la decisión, donde te sientes parte realmente, donde hay consideraciones del estilo de esto de la reposición de la energía misma; reuniones en las que se pone un límite, que no se extienden mucho, que consideran lo que cada quien está viviendo, etc., esas luchas son potentes.**

Pero en México siento yo, el Estado revolucionario, el nacionalismo revolucionario priista -y los 12 años de transición también siguieron, de otra forma todavía peor- sistemáticamente destruyeron la capacidad de que nos viviéramos como productores de decisión política. Y **sistemáticamente el Estado nos ha tratado de poner en el lugar de demandantes**. Antes era que si éramos demandantes era por que por lo general teníamos abundancia o podíamos lograr alguna cosa, ahora cada vez es menos.

Pero es que no sabemos, es que a veces no se nos ocurre, yo eso siento, no tenemos la habilidad. **Y esto es una habilidad, es una habilidad y una sabiduría, que sin embargo vuelve a aparecer en los momentos más importantes de la lucha, o está totalmente metida en el conocimiento que sí se tiene de los comités ¿cómo se organiza la fiesta patronal? pues así; entonces sí sabemos, la cosa es que no sabemos eso llevarlo al ámbito de lo político, y en el ámbito de lo político generalmente se nos cuele una forma estatal, una forma liberal de la decisión en la que como que se enajena esa posibilidad de ser parte.**

Entonces yo un poquito te diría que tenemos que hacer un trabajo muy grande, y lo que está haciendo el movimiento, los movimientos en los que ustedes están es también un trabajo pedagógico de recuperar capacidades, etc. Y nosotras, que también participamos en cosas, y tenemos además un trabajo de más o menos pensar en esto, si podemos dar algunos elementos para poder hacer distinciones que sean útiles, pues vamos a insistir, pues estaríamos muy satisfechas

<https://www.youtube.com/watch?v=m00Z7JruHew>